

Asenath Mason

The Book of Mephisto



*A Left Hand Path Grimoire
of the Faustian Tradition*



EL LIBRO DE MEFISTO

**Un Grimorio de la Tradición Faustina del
Camino de la Mano Izquierda**

Asenath Mason



Prólogo

*“¿Que haría tu bien si el mal no existiera,
y como se vería la tierra
si las sombras desaparecieran?”*

... Un hombre en túnica negra dibuja un círculo en el piso; escribe símbolos planetarios e inscripciones hebreas, justo como se describe en los libros que ha leído. Levanta la vara mágica y dice las palabras de encantamiento infernal. Esta solo en la habitación. Entonces, una figura negra aparece en el círculo, en forma de un monstruoso dragón. El hombre dice otro conjuro. La figura cambia a alguien encapuchado, parecido a un monje. El ve al invocador, esperando su reacción...

Esta es una escena que aparece comúnmente en literatura medieval y del renacimiento y descrita en docenas de grimories. La magia negra floreció en Europa en los siglos 15 y 16. Ningún otro periodo infundió tan grande interés en la magia y lo oculto. Se creía que figuras importantes de lo artístico, escolar y filosófico, eran magos practicantes, y esta reputación era verdad en la mayoría de los casos. El prototipo de un mago negro fue Theophilus (Teofilo), un personaje medieval que apareció en un escrito del siglo XIII llamado “Legenda Aurea” escrita por Jacobus de Voraige. Theophilus era el administrador de una iglesia en Sicilia pero fue despedido por la autoridad de la iglesia.

Para lograr que lo reinstituyeran, hizo un pacto con el diablo. Historias similares se esparcieron rápidamente por toda Europa convirtiéndose en la leyenda de un hechicero que gana gran poder a cambio de vender su alma al diablo. Esta leyenda fue consagrada durante el Renacimiento en Fausto. En una ilustración de la obra de Christopher Marlowe podemos verlo invocando un demonio en un círculo mágico. El no invoca al espíritu infernal por que desee riqueza o bienes terrenales, aunque esa era la meta de muchos “hechiceros”. El vende su alma a cambio de conocimiento, por la exploración del universo y lo profundo de su interior. Fausto entra en un camino de propia salvación, dedicación, y quiere convertirse en un dios. Este es el camino entre y después del bien y del mal, del orden y del caos, de lo racional e irracional, entre el cielo y el infierno, sin alcanzar ninguno. Es por esto que el espíritu de transformación lo convierten en el motor, el guía, en el iniciador: Mefistófeles.

Este libro no aspira a explorar la Tradición Faustiana en gran contexto. Tampoco es para investigar sobre la magia del Renacimiento. Este libro es un grimorio dedicado solemnemente a Mefistófeles, sus aspectos y formas en las que aparece en el esoterismo y literatura occidental. Las palabras y rituales aquí presentados están escritos desde el punto de vista moderno, pero derivadas de viejas fuentes. Las prácticas mágicas descritas en este libro fueron inspiradas por el grimorio medieval y del renacimiento, así como por trabajos de literatura modernos de la tradición Faustina: J.W. Goethe, Mikbail Bulghakov y Margarita.

En fuentes medievales y del renacimiento Mefistófeles es el diablo mas conocido. Algunos lo describen como un alto rango en la jerarquía infernal, otros dicen que es un mero invento de las historias relacionadas con Fausto. Como Mefistófeles, el es uno de los siete grandes príncipes del infierno. También es dicho que el fue uno de los primero cuatro Ángeles que se rebelaron contra Dios y cayeron. En este contexto es mencionado junto con Lucifer, Belial y Leviatán. Es descrito en los escritos de Cornelius Agrippa, así como en muchos grimorios del siglo 16. A pesar de su popularidad en arte visual y trabajos literarios, sigue siendo la entidad demoníaca más ambigua de toda la tradición occidental.

En el ocultismo moderno el rol de Mefistófeles ha sido disminuido y mucho menos atención ha sido puesta en esta legendaria figura. Por ello la meta de este libro es presentar a la figura de Mefistófeles bajo una luz nueva, no solo como un tradicional principio de maldad, sino como un iniciador del camino de la mano izquierda, como el adversario de la tradición cristiana de la cual surgió, y como la sombra personal que nos acompaña toda la vida.

Déjenlo convertirse en nuestro guía y acompañante otra vez, como en los viejos tiempos, pero desde una nueva, y moderna perspectiva.

Asenath Mason, invierno 2005.



Mefistófeles en las Leyendas Medievales del Renacimiento

Mefistófeles apareció en la literatura a finales de la edad media. Su nombre fue tomado probablemente del hebreo “mefiz”, “destructor” y “tophel”, “calumniador”. De acuerdo con cuentos medievales, Mefistófeles era un demonio cruel, travieso y astuto. Se alimentaba del sufrimiento de la gente, virtudes ridiculizadas y mentiras divagadas. En la tradición Faustina, vino a ser conocido como el asistente de Fausto y la causa de su alegría y condenación.

El primer escrito literario de este demonio fue un trabajo alemán “Historia von D. Johann Fausten” publicado en 1587. Basado en este libro, un escritor de teatro inglés, Christopher Marlowe, escribió una obra que después se convirtió en la fuente de numerosas leyendas acerca de un estudiante que había vendido su alma al diablo a cambio de conocimiento y poderes mágicos. La obra fue titulada “La trágica historia de la vida y muerte del doctor Faustus”. En la obra, Mefistófeles es el personaje más importante junto con Faustus. El aparece a petición de Faustus como un sirviente de Lucifer, “el regidor y comandante de todos los espíritus”. Aunque, como el admite, el no fue mandado por su maestro sino que vino por cuenta propia. Explica, los demonios siempre vienen cuando escuchan que alguien renuncia a Dios:

*“Cuando escuchamos que alguien eleva el nombre de Dios,
Abjura las Escrituras y a su Salvador Cristo,
Volamos con la esperanza de obtener su gloriosa alma.”*

Como no puede servir a Faustus sin el consentimiento de Lucifer, persuade al estudiante a firmar el pacto con el maestro. De acuerdo al contrato, Mefistófeles se vuelve “su sirviente al mando” por los siguientes 24 años. El “hará para por el y le traerá lo que fuere..., estará en su cuarto o casa invisible..., y aparecerá en la forma o figura como se plazca”.

Mefistófeles tiene muchos talentos que parecen ser inútiles para servir a Faustus. Tiene la habilidad de cambiar de forma y volverse invisible. A lo largo de toda la obra aparece en varias formas: primero aparece en forma de dragón, después como un monje franciscano. Después junto con Fausto aparece como cardenal. Bajo la invisibilidad

hacen travesuras a la bancada del Papa y con su ayuda, Faustus engaña a los soldados usando una cabeza falsa, engaña al mercader de caballos vendiéndole un caballo falso, y encanta como tontos a aquellos que lo quieren acusar de magia diabólica. Con la ayuda de Mefistófeles, Faustus gana gran popularidad como hechicero. Se vuelve famoso por sus trucos en Roma, impresiona al duque y duquesa de Vanholt al proveerles uvas a mitad del invierno, e invoca las sombras de los de muertos en la corte del emperador.



1. Dr. Fausto evocando a Mefistófeles

Mefistófeles prueba no ser solo un sirviente obediente, pero también un asistente ingenioso. Conoce muchas maneras de entretener a su maestro. Cuando la sangre de Faustus se coagula mientras firma el pacto con el diablo, Mefistófeles trae un escarabajo de fuego para calentar al estudiante y dejarlo terminar la firma. En el mundo del teatro el es un director dotado que arregla varias escenas durante toda la obra, en las cuales diablos y otra gente son solo actores desempeñando ciertos papeles. El primer acto que toma lugar es el confirmar la decisión de Faustus de vender su alma y demostrarle “lo que la magia puede realizar”. Mefistófeles aparece ante el con diablos danzantes que le dan a Faustus coronas y que aparecía de rico. Mefistófeles es el director y el actor principal en este trabajo teatral, arreglado exclusivamente para su maestro. Para otra escena el invita a los jefes de diablos, Lucifer y Beelzebub – su “príncipe acompañante en el infierno”. Una vez mas, Faustus es el espectador principal y su único papel es sentarse y marcar el show. Es una procesión brillantemente dirigida a los siete pecados capitales (soberbia, codicia, envidia, ira, gula, lujuria, pereza) dirigida por un gaitero que produce una música de fondo para sus monólogos. Mefistófeles conoce todos los trucos empleados en la era medieval elizabetiana, incluyendo la buhonería y payasadas de los interludios, la solemnidad de los shows tontos, y de los desfiles de carnaval. En la corte del emperador arregla un tonto show tradicional de las sombras de los muertos, una invocación nigromántica de los espíritus de los muertos. Incluso los últimos momentos de la obra parecen una escena dirigida por el ingenioso diablo: un trono suspendido con cuerdas descende al escenario y “mandíbulas del infierno” se abren para percibir al desafortunado estudiante.

Mefistófeles es también el demonio del fuego, aquí presentado como el especialista de los fuegos artificiales. Su aparición en el escenario es comúnmente acompañada por fuegos artificiales, relámpagos y sonidos de estruendo, lo cual crea una atmósfera teatral ritualista. Es Mefistófeles quien siempre previene que Fausto se arrepienta y consigue persuadirle que “en el infierno todo es manera de deleite”.



2. Eugene Delacroix: Mephistopheles ofreciendo su ayuda a Fausto

Mefistófeles en la historia de Marlowe es un tipo particular de ángel caído – alternamente incita a Faustus a perseguir el conocimiento prohibido y le advierte las consecuencias. El está consciente de su propia naturaleza negra y la experiencia que le espera en el infierno humano. A veces parece totalmente infeliz y melancólico de su existencia:

*“piensa tu que yo he visto la cara de Dios
Y probado la alegría eterna del cielo
No estoy atormentado con los diez mil infiernos
En ser privado de la felicidad eterna?”*

El infierno presentado por el no es la tradicional imagen Cristiana de las flamas y demonios. Es la miseria de todas las personas cuyas acciones convirtieron su vida en angustia y tormento infernal. El infierno de Mefistófeles es la oscuridad inherente de la propia alma.

*Faustus: “donde estas condenado?”
Mephistopheles: “en el infierno”
Faustus: “Como es, entonces, que estas fuera del infierno?”
Mephistopheles: “Por que, este es el infierno, y estoy fuera de el.”*

El infierno es la oscuridad dentro del alma propia, el lado oscuro de la naturaleza humana, el aspecto sombrío de la personalidad humana.

*“donde estemos es el infierno
Y donde este el infierno siempre estaremos.”*

De este infierno no hay escapatoria, arrepentimiento, ni perdón. Es por eso que, en la legenda del renacimiento, Faustus no es salvado. Es destrozado por entidades demoníacas con las cuales estaba en pacto, iniciado en sus negros misterios de oscuridad y fuego [en iniciaciones chamanescas el seguidor es destrozado por espíritus que destruyen su débil forma humana y lo forzan a tomar una nueva forma]. Este es el

elemento que fue cambiado en los siguientes relatos de Fausto. En la obra de Goethe, por ejemplo, Dios lo salva – su iniciación no es completada.

La melancolía de Mefistófeles lo trae más cerca de Faustus quien lo empieza a tratar como un cercano amigo. Faustus esta insatisfecho con su experiencia. Es ambicioso, y la teología y filosofía tradicional no son suficientes para satisfacer su conocimiento. El sufre porque no puede acceder a los secretos del universo:



3. Rembrandt Van Rijn: Dr. Fausto, 1652

*“La filosofía es odiosa y oscura
Tanto la ley como la física son para ingenios pequeños,
La Divinidad es el mas bajo de los tres
Desagradable, dura, contemplativa y vil.”*

Solo la magia y las fuerzas sobrenaturales pueden proveerle el conocimiento que el desea. Mefistófeles se convierte en una especie de espíritu “pariente” para el, un amigo con el que puede discutir los misterios de la naturaleza. El precio del conocimiento no importa:

*“He tenido tantas almas como hay estrellas
Las he dado todas a Mefisfilis!
Por el seré el gran emperador del mundo.”*

Mefistófeles es la única “persona” con el que puede hablar acerca de planetas, estrellas, esferas, cielo, infierno y otros secretos excluidos del aprendizaje tradicional. El es el compañero de Faustus en serias discusiones científicas, y travesuras infantiles, su maestro y artista, su sirviente y amigo, su iniciador. Faustus alternamente se refiere a su asistente como “buen Mefistofilis”, “malvado Mefistofilis”, “villano”, “mi gentil Mefistofilis”, “espíritu maldito”, pero mas seguido lo llama “dulce Mefistofilis”. En los últimos años de vida de Faustus, Mefistófeles es su único amigo y un tipo de alma

gemela. Incluso las últimas palabras dichas por Faustus son dirigidas a su querido amigo: “Ah, Mefistofelis”.

Esta con Faustus hasta el final de su vida, su gran iniciación para la cual se ha estado preparando durante 24 años. Como sombra, está unido a él, en luz y oscuridad, en la vida y muerte, en la tumba y resurrección.



El Adversario

La historia de Fausto es el relato de la iniciación. Mefistófeles es un iniciador. El lleva a Fausto fuera de los seguros y estables brazos de la vida universitaria y le muestra un camino que lo llevaría a la divinidad. Es un camino a la iniciación de la mano izquierda – el seguimiento de la propia deidificación. Fausto desea la divinidad. Sueña con el poder sobre lo natural y de las cosas que pertenecen al mundo de los dioses. Un mago del camino de la mano izquierda aspira a volverse un dios, y es por eso que el Fausto de Marlowe exclama entusiastamente:

*“Un mago conocido es un semi-dios!
Anda, toma mi mente para ganar deidad.”*

Fausto es un seguidor del camino de la mano izquierda quien hace un pacto con fuerzas oscuras. No quiere obedecer a Dios, pero desea convertirse en un dios el mismo, ser: “como amor en el cielo: señor y comandante de esos elementos” – el maestro de la naturaleza. Por esto rechaza la tradición, ley y orden, y escoge un camino de liberación. Su deseo de independencia, conocimiento y poder, es el mismo que trajo la caída de los Ángeles, tentó a Adán y Eva a comer el fruto prohibido, o hizo que Caín buscara su propio camino lejos de Dios. Mefistófeles hace el papel de la serpiente en el paraíso con Fausto – el lo inicia en el camino de la liberación, le ofrece la fruta del árbol del conocimiento, el secreto de la creación que cumple con la promesa de que si alguien come del fruto del conocimiento, sus ojos se abrirán y será como Dios. Esta promesa es reflejada en palabras de Mefistófeles a Faustus:

*“entonces, Faustus, apuñala tu brazo con coraje,
y obliga a tu alma a que cierto día,
el gran Lucifer pueda clamarla como suya,
y entonces se tu tan grande como Lucifer.”*

Fausto entra en un camino de la adversidad, el camino antinómico de romper los patrones impuestos por la vida. El deja el aprendizaje tradicional para buscar conocimiento y sabiduría en la magia. Rompe con todo lo que ha sido hasta ahora con la esencia de su vida: filosofía, medicina, física, y todas las ciencias a las cuales ha sido devoto gran parte de su vida. Una por una cae abolida por la superioridad de las artes

mágicas, y son dejadas atrás. Fausto deja su vida pasada para poder entrar a una nueva vida. Esto también es un elemento de prácticas iniciatorias. Uno tiene que terminar un periodo particular de la vida antes de estar listo para empezar uno nuevo.



4. Eugene Delacroix: Fausto y Mephistopheles yendo al Sabbat, 1817

Mefistófeles aparece seguido en la literatura como el diablo que niega, cuestiona, invierte valores, destruye viejos puntos de vista, planta la semilla de la duda y la vacilación. Es el “espíritu de la contradicción”. Voltea el orden del viejo mundo de pies a cabeza para permitir la creación de uno nuevo. Planta la semilla de la duda en la conciencia humana que lleva la metamorfosis creativa o a la locura – si uno es incapaz de lidiar con el regalo de la transformación ofrecida por el adversario. El apunta en el camino de la oposición para encontrar la unidad. La historia de Fausto, aparte de legendas medievales, se deriva también del relato Bíblico de Job y la prueba a la que fue sometido. El que invento retos y desafíos no fue Dios, sino el diablo, el adversario, sin quien la creación no estaría completa – le faltaría el principio esencial de la contrariedad. Es por eso que en la historia Bíblica Dios voluntariamente habla con el adversario y escucha sus argumentos.

Un cuadro similar es visto en la ciencia Yezidi donde Melek Taus, el adversario, seguido habla con el creador. Melek Taus no es visto por la cultura oriental como “malo” o como un “diablo” en el mismo sentido que en el Occidente. Es un gran y poderoso arcángel, “el ángel pavo real”, el que fue creado primero de todos los Ángeles.

Es Melek Taus, no Dios, quien crea la tierra y la humanidad a partir del huevo cósmico que en las escrituras Yezidi es conocido como la perla blanca – la creación perfecta de Dios. Es por ello un tipo de demiurgo, responsable de la creación de la esfera material, y es también el regidor de este mundo. El es el señor de la oscuridad y la materia, y sin él la armonía del universo no estaría completa. Su equivalente en la cultura occidental es Mefistófeles, “el espíritu negador”. Mefistófeles es la fuerza original del mal, desorden y contradicción que aparece en todo cuento de la creación en muchas formas y disfraces. Es el mismo principio del mal que fue consagrado en la serpiente en el jardín del edén, identificada usualmente con Samael, pero generalmente asociada con el adversario, Satanás. El adversario inicia a Eva y Adán en los misterios del

conocimiento, y causa la caída de los Ángeles quienes bajaron a la tierra para tomar a las hijas del hombre como esposas. Los Ángeles caídos, los Nefilim, enseñó secretos a los humanos que han sido el dominio de la divinidad: artesanía, conocimiento acerca de armas, hierbas, hechizos mágicos, adivinación, etc. Así, ellos completaron la creación que había sido hasta el momento incompleta.

Helena Blavatsky escribe que la caída de los Ángeles era necesaria porque proveía el descenso de energía de la materia, y así, permitió toda manifestación en el mundo material. El líder de todos los Ángeles caídos era Azazel, que es comúnmente identificado con Melek Taus. Fue el adversario quien mostró al hombre el camino de la independencia y le enseñó a los humanos como liberar su potencial escondido. Mefistófeles es la personificación del adversario en la cultura occidental. Ningún otro demonio aparece tan seguido en cuentos y leyendas.

El siempre invierte el orden cósmico – ambos en el universo y en la conciencia humana. Trae ansiedad creativa e inquietud que no permite congelarse en éxtasis. La iniciación es también un descenso a la oscuridad, sumergirse en materia prima, disolverse en el vasto océano de las fuerzas oscuras. Esto es lo que Mefistófeles significa. El es el señor de la oscuridad y del caos primitivo que precedió el acto de la creación. En la obra de Goethe el se presenta a Fausto como “parte de la parte que al principio era todo, parte de la oscuridad que dio nacimiento a la luz”, el es el hijo de la madre noche. La oscuridad es el principio femenino del caos original del cual la luz y toda creación surgieron. Pero cuando esto sucedió, deidades oscuras fueron identificadas con la maldad, y la oscuridad se volvió el diablo. El orden lunar matriarcal fue sustituido por el solar patriarcal. Es por esto que Mefistófeles agrega: “La arrogante Luz que ahora con la Madre Noche disputan su antiguo rango en el espacio”. Enfatiza que parte de la oscuridad original, el útero primitivo, que contiene el potencial de todo ser, es ahora visto como mal:

*“todo lo que llamas pecado, destrucción
en una palabra, como Mal representa
que es mi propio, elemento real.”*

La oscuridad es el reino cetónico, la esfera terrenal que es tradicionalmente considerada mala. La tierra es la primera madre quien da y quita la vida. Aun así, el elemento de Mefistófeles es el fuego, la tierra es su reino. El le puede dar a Fausto todo lo que pertenece a la esfera terrenal ya que es el señor de la tierra, maestro del mundo. Esta visión fue extensamente esparcida entre los movimientos ortodoxos cristianos en los tiempos medievales, sectas como los cataros, por ejemplo. Ellos creían que el buen Dios estaba muy arriba, lejos de este mundo, mientras que la tierra pertenecía al dios malvado, el diablo. De acuerdo a estas visiones, el infierno estaba en la tierra. De hecho esto es confirmado por Mefistófeles cuando, al preguntarle Fausto como había salido del infierno, le dijo “porque, este es el infierno, no estoy fuera de él.”

La oscuridad alquímica es el principio de la disolución, de la putrefacción que marca el inicio de el viaje iniciatorio al reino oscuro de lo inconsciente en busca de penetración y conocimiento. Esta es la fórmula alquímica de Solve et Coagulam disolución y coagulación, destrucción y recreación, muerte y renacimiento. Faustus experimenta este principio muchas veces durante los años de pacto, con Mefistófeles, pero su disolución final ocurre en el momento de la muerte. En la obra de Marlow este elemento es

fuertemente enfatizado cuando el estudiante es destrozado por los espíritus negros que fueron sus sirvientes y acompañantes. Se asemeja a la iniciación chamanesca, cuando un candidato es espiritualmente destrozado por entes feroces. Solo así se puede convertir en un chaman. Lo mismo ocurre con un mago que sigue la senda del camino de la mano izquierda – uno debe morir para renacer otra vez. La débil y mortal parte de un seguidor es desintegrada para hacer lugar a la nueva esencia – la de fuerza e inmortalidad.

¿Es el mismo en el caso de Fausto? En realidad no lo sabemos. El muere, pero no hay ninguna información de si volvió a nacer. La historia de Fausto de Goethe es clara – el es salvado y perdonado por Dios. Vuelve hacia la luz y escoge la redención. Termina el camino de la mano derecha – se vuelve uno con Dios. Por lo tanto, su iniciación no es completada. Solo el, que ha resuelto el misterio de la vida y de la muerte puede convertirse en dios, en creador. El Fausto de Goethe no se vuelve un dios pero escoge sumisión a una deidad superior. Mefistófeles le da esta oportunidad, pero no es lo suficientemente fuerte para caminar por este sendero hasta el mero final. La iniciación siempre envuelve una prueba, un juicio que el seguidor debe superar para poder seguir en el camino de uno. Mefistófeles es la esencia del camino de la mano izquierda – un iniciador, un adversario: “el espíritu negador”. El adversario Satanás, el opuesto – el que pregunta y reta, el que acentúa inconvenientes en la creación, y así, crea la armonía en el universo posible. La prueba de Mefistófeles es el de la duda y locura. El confronta con el lado oscuro e irrealizado de la propia inconsciencia. Esta confrontación trae muchas dudas y desafíos. Para pasar esta prueba uno debe de usar la intuición y balancear el pensamiento sobre la reacción correcta. Esto es una tarea desafiante, pero también un paso más en el camino de la divinidad.

Fausto es confrontado con su mas grande prueba al encarar la muerte – repetir o reforzar el camino elegido, presentarse a Dios y experimentar la felicidad eterna o dar un paso mas y volverse un dios el mismo. El protagonista de Goethe escoge la primera opción. Al final de la obra lo vemos en compañía de Ángeles y espíritus brillantes. Sin embargo, el Fausto de Marlowe es diferente. Es una consagración de la época en donde la creencia en el potencial humano era la fuerza motriz detrás de todo progreso: cultural, científico, artístico, social, político, literario y religioso. Faustus no puede entonces lamentar un pacto que libero ese potencial, aunque el precio fuera el mas grande que iba a pagar. Vale la pena mencionar que en el momento de hacer un pacto con Mefistófeles Faustus no creía en el alma, ni en cielo e infierno. Estaba convencido que la vida en la tierra era todo lo que iba a tener. Las experiencias en el camino mágico lo convencieron de estar equivocado. Antes de la última etapa iniciatoria Fausto se arrepiente y confirma su elección alternadamente. Maldice a Mefistófeles y lo alaba como su mejor amigo. El resultado de la iniciación permanece desconocido – el cuerpo de Fausto es encontrado destrozado, pero, ¿fue lo suficientemente fuerte para recrearse y ganar divinidad? ¿Completo su iniciación? ¿Logro llevar a cabo el sueño de su vida? el cuento del renacimiento nos deja con estas preguntas sin responder.



5. Eugene Delacroix: Mephistopheles y Fausto
en las Montañas de Harz



El Rito del Adversario

Prepare 11 velas negras e incienso pesado. El templo debe ser decorado con imágenes y símbolos representando el concepto del camino de la mano izquierda, como pentagramas inversos. El siguiente sello debe de ser colocado en el altar:



6. El Sello de Mefistófeles

Encienda las velas una por una – después de encender cada uno, toque una campana una vez y diga el nombre del dictador demoníaco en el siguiente orden:

Satan	Moloch	Beelzebud	Lucifuge	Astaroth
Asmodeus	Belfegor	Bael	Adra-Melek	Lilith
Nahema				

Cuando todas las velas hayan sido encendidas, prenda el incienso y comience a cantar:

Lepaca Mephistopheles!

Cuando sienta que la atmósfera se espesa, alce su vara y proclame:

**Llamo al señor de la oscuridad!
El gobernador de la tierra!
El maestro de este mundo!
Sal de tu reino cetónico de interminable
Noche y calor ardiente!
Inflámame en tu sombría esencia!
Abre la puerta de la oscuridad en mi mente y alma,
Mientras busco la entregada a tu reino subterráneo
En busca de divinidad.**

Zazas, Zazas, Nasatanada Zazas!

**Yo entro al reino de la muerte, sombras y espectros y caminaré
Hacia el corazón de la oscuridad para encontrar la luz que es mas
brillante que Cualquier otra cosa. A través de la muerte surgiré
inmortal y Despertado. Me levantara de los muertos, bautizado en la
luz negra De la iluminación! De las sombras me revestiré de carne otra
vez – Fuerte y reesforzado en la garganta del hogar infernal!**

**Rechazo la muerte del espíritu que es proclamada por la religión
masiva, Y afirmo la chispa de vida que se quema en mí ser!
Me atrevo a comer del fruto prohibido del árbol del conocimiento!
Llevo la marca de Caín y sigo al adversario que dejo el
Estéril jardín de edén en busca de liberación y divinidad!**

**Por el poder de los cuatro gobernantes de la oscuridad:
(Voltee a cada dirección)**

**Sur: Satanás, Mefistófeles
Este: Lucifer, el traedor de luz
Norte: Belial, señor de la tierra
Oeste: Leviatán, la serpiente de la existencia sin fin**

**Yo mismo me convierto en el adversario!
Yo hoy el hijo del sol y la luna,
Demonio y ángel, el santo y la bestia!
En la oscuridad brilla la luz que ilumina mi camino.
Estoy mas allá de toda limitación, libre y suficientemente fuerte para
proclamar**

Mi voluntad en el mundo!

Esta hecho!

Comentario:

El ritual es una invocación de la fuerza del cambio y transformación que es necesario en el camino al auto deidificación. El espíritu del adversario emite los impulsos internos hacia el auto mejoramiento de la vida propia, la destrucción de obstáculos y barreras que obstruyen el propio progreso. Sin embargo, es una fuerza poderosa, y el acercamiento a este debe de ser cuidadoso.



Intermediario Entre Humanos y el Otro Lado

Por su amor a la humanidad, Mefistófeles escoge vivir entre la gente en la tierra. Viene cuando es llamado como un intermediario que trae al hombre más cerca del Otro Lado. El es el mensajero del infierno, la luz verde entre quien permite el contacto con el lado oscuro del universo.

Como intermediario, corresponde a ciertas figuras como Hermes o Mercurio, o la serpiente del árbol cósmico. El árbol mismo es un eje del mundo porque alcanza todos los mundos y todas las dimensiones: la copa se eleva alto en la esfera del cielo, el tronco esta en la tierra, y las raíces se extienden dentro del inframundo. La serpiente que se enrosca alrededor del árbol es el mediador entre todos estos mundos ya que tiene contacto con cada esfera: el alta, la mundana y la más baja. De la misma manera el intermediario se mueve entre el despertar y el soñar, el día y la noche, la carne y el espíritu, lo espiritual y lo material, lo racional y lo irracional.

El Otro Lado (llamado “Sitra Ahra” en Qabalah) es el lado de la realidad que no esta contenido en los limites de la creación. Es el reino de lo oscuro, poderes caóticos que existen fuera de la estructura del universo, el lado oscuro del árbol cósmico, y un espejo negativo de la luz y el orden.

Mercurio/Hermes trae mensajes de dioses a humanos. Usualmente era representado con alas en sus sandalias y en su capa, lo que sugería su naturaleza divina y su relación con el reino etéreo de los dioses. El era intermediario de todos los cuatro elementos. Su función mitológica es la de un heraldo anunciando a los humanos las decisiones de los dioses. De la misma manera Mefistófeles es a un mago como un representante del infierno. El hace un pacto con el que lo llama, no en su nombre, sino en el nombre de una fuerza más poderosa de la cual solo es parte. Un pacto con Mefistófeles es, al mismo tiempo, una ganga con la madre noche, la oscuridad original que el infierno significa.



7. Eugene Delacroix: Mephistopheles sobre Wittenberg, 1839

Mefistófeles es un buen y leal compañero para Fausto. Le da todo lo que pide, aunque los regalos de Mefistófeles no son siempre lo que el estudiante estaba esperando. Esto es porque revela ante Fausto la verdadera naturaleza de la realidad, que es sorprendente y excede cualquier expectativa. Como dice a Fausto: “te daré mas de lo que tu ingenio te puede pedir”. Cuando aparece en el estudio del estudiante en su forma verdadera – la de una criatura tipo dragón caótico de la oscuridad, aun Fausto se aterra. Mefistófeles asiste a Fausto por 24 años de pacto y lo prepara para la importante iniciación que pasara cuando el tiempo del trato expire. Luego, si Fausto es lo suficientemente fuerte, la promesa será completada, y será “tan grande como Lucifer”. A lo largo de su servicio, gradualmente confronta a Fausto con el Otro Lado y con las capas oscuras de su propio conciencia. Es necesario que Fausto sea capaz de integrar su mente en la gran y unificada conciencia. Fausto debe por lo tanto abrazar todas las partes de su mente: la sombra (Mefistófeles), el alma (Helena de Troya), etc. Para ese momento Mefistófeles se convierte para el en un tipo de espíritu familiar, su alma-guía, la parte oscuro de su verdadero yo, de su demonio

Como espíritu intermediario, Mefistófeles se relaciona con Nyarlathotep, el mensajero oscuro de las fuerzas caóticas primitivas en el mundo humano. Lovecraftian Nyarlathotep es también una figura de muchas caras. Fue el quien, bajo el disfraz de Aiwass, canalizó el libro de la ley a Crowley en Egipto en abril de 1904. El es la voz y sacerdote de los Antiguos, habitantes de los espacios oscuros que existen dentro del mundo material, descritos en los mitos del Necronomicón y Cthulhu. El es quien transmite los mensajes de estas deidades antiguas latentes. Es también el que camina entre la gente en lo mundano, y el único que asume forma humana. Nyarlathotep despierta humanos, los inicia, actúa como su guía y maestro en los secretos de la oscuridad. Es el architépico diablo. La sombra oscura con cuernos que preside pactos infernales, Sabbats, y la magia negra. Su rol es bastante similar al de Mefistófeles, el único de los demonios occidentales que llego a amar la compañía de los humanos y la realidad mundana. Justo como Melek Taus quien vivió entre los humanos en la ciudad de Lalish en el mundo que creo el mismo, Mefistófeles camina entre los habitantes de la

tierra. El es el demonio comúnmente conocido en la cultura occidental como el más ansioso por responder el llamado de los que buscan el contacto con los reinos siniestros, un compañero para beber en las cantinas, o el asistente de las mujeres por las noches en su cuarto. El es el demonio travieso del campo, así como el llevador intelectual de la disputa entre filósofos y estudiantes. En él se consagra el humor grotesco de la tradición medieval, la esperanza del renacimiento y los anhelos de perfección, la melancolía negra barroca, el intelecto del siglo XVIII, sueños y visiones de romanticismo y la reversión moderna de los valores – en ambos sentidos literal y esotérico: como el iniciador del camino de la mano izquierda.



Visión del Otro Lado

Es un trabajo para entrar por la puerta de Daath, entrada al lado oscuro de la creación, para emerger como un espejo del espíritu del adversario. Zambullirse en la oscuridad para encontrar los tesoros escondidos del alma contenidos en el abismo de la propia alma. Dejen que Mefistófeles sea su guía y maestro en su exploración de los negros caminos del infierno.

Prepare velas negras y rojas en el altar, la máscara de Mefistófeles, y el espejo. Encienda el incienso de almizcle.



8. Máscara de Mefistófeles

Encienda velas negras. Ponga un círculo e imagine los poderes elementales a su alrededor y sienta el templo llenándose con las energías de la sombra:

Zazas, Zazas, Nasatanada Zazas!

Que los poderes del arriba y del abajo entren a este templo

E iluminen la oscuridad de mi ser.

Que las puertas de Daath se abran y el útero de la oscuridad se

descubra Para recibirme ya que busco la entrada al reino infernal.

Llamo al guardián de las puertas oscuras, Choronzon, que me permita

El paso a la noche de la realidad. Busco pasar la puerta, para probar la

comunidad de la vida y muerte, Y emerger renacido y bautizado en el

fuego negro!

Enfóquese ahora en la imagen y naturaleza de Mefistófeles, el mensajero infernal, quien te guíara hacia el reino de la oscuridad. Siente la esencia negra de tu alma levantándose en tu conciencia. Visualice la figura negra de Mefistófeles dirigiéndole a una gran puerta caótica. La puerta varía y pulsa en color. Siga la guía al abismo.

Guardianes oscuros del abismo!

Me sacrifico al entrar al Otro Lado,

Los vastos recesos del infinito!

Deje que el templo se hunda en oscuridad absoluta. Apague las velas y respire la energía sombría que lo rodea. Deje que se una con la esencia oscura de su conciencia. Mientras entre por la puerta de Daath, imagine que esta entrando en las mandíbulas de una gran bestia. El espacio detrás de la puerta parece una cueva con piedras filosas y puntiagudas que se asemejan a dientes de animal. Sienta como sus restos mortales son destrozados por espíritus negros, devorados por Choronzon. Las fuerzas de Qlipoth entran al cuerpo y conciencia demoliéndola. Sienta su presencia. Concéntrese en la oscuridad que despierta en ti. Eres pura oscuridad, el espíritu sin carne. En esta forma pasas la puerta después de Mefistófeles. Centra tu atención en lo que sientes y lo que ves detrás de la puerta.

Enciende ahora las velas rojas que simbolizan el fuego y la vida. La flama infernal impregna tu mente. La flama de la iluminación comienza a quemarse y consume el resto de tu conciencia mundana. Te das cuenta de tu identidad – la de esencia de oscuridad y luz. Tu eres el espero del arriba y del abajo, la mezcla de luz y oscuridad. En el fuego negro tu nueva forma se eleva. Te sientes más fuerte y renacido.

Ahora ponte la máscara de Mefistófeles y ve al espejo. Concéntrate en los ojos y ve la esencia de la luz y la oscuridad que existe en tu alma. Siente tu íntima relación con los espíritus oscuros que habitan mas allá de la puerta de la cual has emergido. Recita:

Yo soy Mefistófeles – la esencia de la oscuridad consagrada.

Como (tu nombre mágico) soy la esencia viva de la luz

Y la oscuridad. Mi voluntad se hizo carne mediante el propio sacrificio en la puerta del abismo. Las semillas de la sabiduría que he encontrado

en lo oscuro serán Frutos de iluminación!

Esta hecho!

Quítese la máscara, remueva y cierre el círculo.



El Señor Sombrío de la Oscuridad

El nombre “Mefistófeles” algunas veces es traducido como “el que ahuyenta la luz”. En esta interpretación su esencia es de absoluta oscuridad. El es la fuerza de la sombra, oscuridad que no impregna ni un solo rayo de luz. Rudolf Steiner llegó a identificarlo con Ahriman, el dragón negro de la ciencia persa. En la antroposofía de Steiner Ahriman es el espíritu de la materia y de la sombra, la fuerza de la regresión y el éxtasis, la contrapartida negra de lucifer – el espíritu de la luz y el progreso. Si consideramos a Mefistófeles como el espíritu “que no ama la luz”, esta interpretación parece cautelosa. En la literatura del renacimiento una de sus formas es la del dragón de la sombra, el dragón negro. Así es como Fausto se dice vio a Mefistófeles por primera vez, cuando el demonio apareció en su estudio. Solo cuando ordeno al espíritu que se fuera y regresara en forma humana, Mefistófeles tomo la forma de un fraile franciscano.

Como la consagración de la oscuridad Mefistófeles puede ser atribuido de ser la qlipha de Samael en el árbol de la noche cabalístico (árbol de la muerte). Es la esfera de la oscuridad, sombra y la total ausencia de luz. A este nivel un mago abre una grieta en el cuerpo de luz de alguien y todo aspecto brillante del cuerpo astral son proyectados a una aspiradora y succionados hacia el gran abismo de la inexistencia. La ausencia de luz es característica del vampirismo. Por ello la qlipha de Samael es la esfera relacionada cerca del vampirismo y la sangre mágica. Entidades vampiresas son las criaturas de la sombra y faltos de su propia energía, o que poseen la energía insuficiente para existir por si mismos. Por esta razón necesitan drenar la energía vital de fuentes externas. El símbolo de la vida que se conoce comúnmente alrededor del mundo, es claro, la sangre. Desde la antigüedad se creía que la sangre era el asiento de la fuerza de vida, el espíritu y el alma, y también de los poderes mágicos. El significado místico de este líquido vital era la base de todo cuento y leyenda en los cuales el papel de la sangre era de especial importancia. La leyenda de los vampiros es una de ellas. Su naturaleza sombría y efímera es lo que los liga a Mefistófeles, personificación de la sombra. Pero no es una entidad vampiresa, aunque el contacto con el envuelve el uso de sangre. Para el la sangre no es el “alimento” sino una forma de comunicación. No la bebe pero absorbe el elemento de oscuridad que esta contenida en su propia esencia. Es lo que lo une con un mago que busca su presencia. Es también una renovación de la intimidad primitiva que une al hombre con la oscuridad.



9. Mefisto como Dragón

El contacto entre las entidades sombrías y los humanos se establece a través de una cualidad mística de la sangre que actúa como guía, conectando el reino de la materia con la esfera de las Sombras. Es por esto que Mefistófeles insiste en pactos firmados con sangre humana – así es como se describe en la literatura. En el “Fausto” de Goethe dice: “La sangre es un fluido muy especial por su capacidad de vincular y por el poder inherente en ella. En muchas mitologías antiguas los humanos son creados de la sangre de un dios. Esto pasa, por ejemplo, en antiguos relatos Mesopotámicos. En la creación Babilónica, Enuma Elish, el hombre es creado de la sangre de demonio Kingu, el comandante de las fuerzas oscuras en la primera guerra de la luz. La sangre humana, por lo tanto constituye un elemento de Oscuridad, el aspecto demoníaco que ha sido heredado de nuestros antepasados demoníacos. Y porque la sangre de dios fue la sustancia a partir de la cual se creó el hombre, también el líquido que fluye en las venas humanas contiene un aspecto de divinidad, la chispa divina que permite la vida. Los Católicos consideraban a la sangre como el contenedor del alma: como dice el Antiguo Testamento: “el alma de la carne está en la sangre”. Los humanos poseen oscuridad en la sangre. El poder del hombre es el de los antiguos dioses oscuros que dieron nacimiento a todo el universo. Los humanos son su cuerpo y sangre, y es por esto que este preciado fluido es la guía entre el hombre y las fuerzas oscuras. Esta también es la razón por la cual la sangre ha sido usada a lo largo del tiempo en la magia, en rituales, ceremonias, y también la explicación de su enorme significado en todas las leyendas de pactos con el diablo. El elemento primitivo y oscuro contenido en la sangre humana lleva al hombre más cerca de la fuente de su poder. Es por ello que para quienes buscan la presencia de las fuerzas oscuras les es inútil usar sangre de animales o de alguien más. Pueden ser encontradas solo en la propia sangre. Solo la propia sangre libera la fuerza heredada por los antiguos dioses.



10. Edmund Brüning: Ilustración al “Fausto” de Goethe

En la antigüedad y la edad media las enfermedades que estaban relacionadas con la sangre eran consideradas como el resultado de influencias demoníacas, ya fuera una posesión o una maldición. Se creía que la sangre “corrompida” de una persona enferma estaba habitada por poderes demoníacos. Era una convicción común que los demonios atacaban por medio de la sangre y por ello tentaban al hombre de caer en brujería o magia negra. En muchas culturas la sangre era considerada el asiento del alma y por lo tanto el Diablo buscaba la entrar en el alma humana por medio de ella. Raramente vemos el uso de la sangre en la llamada “magia blanca”, mientras que en la brujería y las “artes negras” es casi esencial. Es un portal para que las fuerzas oscuras entren al conciente humano y su potencial energético provee una sustancia para que los espíritus se manifiesten. Es por eso, en palabras de Mefistófeles, en efecto, es “un fluido muy especial”.

Como consagración de la Sombra, Mefistófeles es el principio de contracción, la fuerza que contrae y retira la luz para que las entidades de las sombras puedan entrar. La “Sombra” es el termino encontrado en la psicología. Carl Gustav Jung habla de la Sombra como el total de aspectos oscuros y desconocidos de la personalidad, todo lo que ha sido reprimido de la conciencia y nunca ha sido expresado en la vida. La historia Dr. Jekyll y Mr. Hyde de Robert Louis Stevenson es una representación simbólica de cómo la Sombra se puede manifestar cuando independientemente encuentra el camino hacia el conciente. La Sombra es el lado oscuro de la naturaleza humana, los aspectos no deseados de la mente, tan horrorizantes que son vistos como malignos y personificados como un diablo. En la magia, sin embargo, es mucho más que en la psicología. Conlleva elementos físicos, culturales, cosmológicos y personales a los que refiere como Oscuridad y Maldad: reflejos de muerte, violencia, malos recuerdos, miedo, dolor, angustia, depresión, crueldad, odio, abuso sexual, ira, etc. Todo lo que se encuentra en el mundo externo se refleja en la psique – “como es arriba es abajo”, el macro y micro-cosmos que constituyen un todo. Opera en el nivel personal de las propias experiencias dolorosas y en el nivel arquetípico como lo que Jung llama “el inconsciente colectivo”. Los impulsos externos son filtrados por el censor de la

psique – lo que es repulsivo, se reprime en la profundidad del inconsciente. Ahí vive su propia vida, evoluciona como una fuerza independiente que esta integralmente entrelazada en la psique humana. Se manifiesta en sueños como una figura bestial, una entidad demoníaca, o como persona, comúnmente del mismo sexo pero con cualidades diferentes – oscuras, malignas, peligrosas, que dan miedo. Asume la forma de algún hermano, un doble, un familiar, o alguien que uno teme o desagrada.

La Sombra es vista como mala porque no puede ser totalmente domesticada, o puesta bajo control. Hace erupción espontáneamente y se manifiesta en la vida humana – ya sea a través de sueños o mensajes inconscientes que en la realidad resultan en gran variedad de formas: como una adicción, depresión, obsesiones sin fundamento, o como una proyección de los propios miedos y disgustos en las otras personas. La mayoría de estos síntomas son difíciles de reconocer.

Sin embargo, los que conocen la existencia de esta parte oculta y sombría de la psique, son capaces de reconocer y explorar mensajes que surgen desde la profundidad del inconsciente. Si uno se identifica con la Sombra y la trae al consciente, entonces se puede volver positiva – la fuerte poderosa de la energía. Hay una mina de oro en la parte escondida de la naturaleza humana, la luz interna de la Oscuridad que puede ser encontrada a través de la exploración de la Sombra. Primero debemos de reconocer la Sombra, hacer “un pacto” con ella para traerla al consciente – justo como Fausto lo hace.

Jung dice que Mefistófeles no es más que la Sombra de Fausto, el lado oscuro autónomo de su personalidad consagrada como el diablo. Si lo vemos de esta manera, podemos notar que el potencial esta contenido en la Sombra. En escrito anónimo “*Magiae naturales et inntural*”, Mefistófeles dice: “todas las artes secretas de la naturaleza se encuentran escondidas en mi”.

En nivel arquetípico el posee conocimiento de toda naturaleza, todo lo que ha ocurrido en la historia de la humanidad. Como Sombra personal, conoce todos los secretos de la personalidad de Fausto. La Sombra se desarrolla desde su niñez, junto con el conciente. Acompaña al hombre durante toda su vida, muerte y mas allá – como la luz y el lado oscuro del alma no desaparece.

Es una parte integral del espíritu, así como la luz esta eternamente entrelazada con la oscuridad, o vida con muerte, creación con destrucción, el arriba con el abajo. Todo objeto que toca la luz, da sombra.



11. Asenath Mason: Intimidad



Buscando tú Sombra en Sueños

Analiza algunos sueños que consideres pesadillas. Distingue un evento, un símbolo o figura de estos sueños que te de miedo, o vuelve el sueño una “pesadilla” de cualquier otra manera. Esta es un reflejo de tu Sombra. Antes de ir a dormir, medita en estos símbolos y figuras y has desea volverlos a ver en un sueño, pero esta vez completamente consciente. Piensa que aspectos de tu personalidad podrían representar. Es bueno si tienes alguna experiencia con prácticas de sueño lucido y control de sueños. Puede pasar algo de tiempo en lo que confrontas a tu Sombra conscientemente en un sueño. Si esto pasa, trata de sostener el sueño y comunicarte con ella. Aunque puede ser difícil o aterrador al principio (la Sombra puede tomar una forma aterradora), continúa el trabajo por un tiempo mas largo – hasta que finalmente establezcas contacto con la Sombra. Continúa meditando antes de dormir acerca de la naturaleza de tu Sombra, y después comunícate con ella en un sueño. Escribe tus resultados y mantén un diario de sueños. Esto es un trabajo a largo plazo, pero fructifico y recompensante.

La misma práctica se puede aplicar al trabajo con sueños mas avanzado con el Señor de las Sombras. Antes de dormir medita sobre el sello de Mefistófeles, o crea tu propio sigilo (sello mágico) que representará tu deseo de comunicarte con el a través de sueños. Medita por lo menos una hora diciendo en voz alta o mentalmente su nombre como mantra. Mándale un “mensaje mental” pidiéndole que aparezca en tus sueños. Recuerda que el es la fuente de todo el conocimiento oscuro, la oscuridad donde se encuentran “todos los secretos de la naturaleza”. Por esto el puede ser tu guía no solo a través de la profundidad de tu alma, si no también a través de los misterios ocultos del universo.



Meditación de la Sombra

Enciende una vela negra. Siéntate frente a una superficie brillante y pon la vela detrás de ti, de tal manera que puedas ver claramente tu sombra reflejarse en la superficie. Concéntrate en cada aspecto de la sombra. Imagina que es una entidad autónoma, aislada, pero aun así conectada a ti por medio de un fuerte lazo. Incluso puedes visualizar cuerdas plateadas de energía que te ligan a la sombra. Manda tu energía hacia la sombra y siente la energía que es emitida hacia ti. Une tu conciencia con ella y trata de comunicarte mentalmente. La unión mística con la sombra es una experiencia íntima y poderosa.





Encuentro con el Señor de las Sombras

El siguiente ritual es la identificación y absorción de la energía de la propia Sombra: se sugiera realizarlo a media noche. El templo debe ser adornado en negro. La imagen del dragón negro o el sello de Mefistófeles deben de ser colocado en el altar. Enciende solo una vela negra y quema incienso pesado y dulce, por ejemplo opio.



13. "El Séptimo Libro de Moses", 1849

Levanta tu varita y di:

**In nomine dei nocti!
I nomine nox!**

**Yo, (nombre mágico), te invoco, Señor de la Oscuridad,
Sombrío Mephistopheles!**

**Ven fuera del abismo de la Noche!
Trae fuera tus sombras y revélame la Luz que brilla en
la máxima Oscuridad!**

Imagina sombras entrando al templo y moviéndose a lo largo de las paredes. Forman una figura de dragón sombría. El denso humo llena el templo.

**Señor de la Oscuridad! dragón de las Sombras!
Pruebo tu sombría comunión! Me vuelvo como tu.
Sangre de la sustancia de la oscuridad. Elixir de vida del veneno.
Me fundo con la Sombra que es tu esencia.
Rechazo la luz que evades. Firmo un Pacto que tú iniciaste.
Emergió renacido en el carmesí de la sangre, la esencia oscura del
Sol que brilla en el reino del inframundo donde gobiernas.
Abrázame a través de la Sombra y el Fuego Negro!
Extingue la luz que me ciega y opaca mi visión
de la verdadera naturaleza del universo!
Ven Mefistófeles, acércate con las alas oscuras de la Noche!
Se mi guía en el camino a la iniciación infernal!**

**Sint mihi Dei Acherontis propitii!
Ignei, aerii, aquatici terreni spiritus, salvete!
Propitiamus vos, ut appareat et surgat Mephistophilis!**

Ven, ven Mephistophile!

Que así sea!

Imagina una figura humana negra entrando al templo desde las sombras. La figura te da un pergamino y una pluma y te pide que firmes el papel. Viéndolo, notas tu nombre escrito en el y te das cuenta que el texto, en algún lenguaje conocido, es un pacto que debes firmar. Imagina que cortas tu brazo con una daga, sumerges la pluma en tu sangre y firmas el papel.

Siente como la sombra te abraza y entra en tu cuerpo y mente. Inflámate en esta unión.

Después del ritual ahuyenta cuidadosamente todas las energías sombrías.

(Los conjuros del ritual son tomados de “Dr. Faustus” de Marlowe).



El Iniciador del Sabbat Astral

En la obra de Goethe, Mefistófeles lleva a Fausto a las montañas Harz, en donde las brujas, los demonios y los hechiceros se reúnen para el Sabbat de la noche de Walpurgis, esta es la vieja celebración pagana en donde se creía que las fuerzas de la oscuridad salían de sus moradas y se reunían en bosques o en montañas para celebrar el Sabbat Infernal.

En la tradición alemana ellos viajaban a la montaña de Brocken. Así, Mefistófeles lleva a Fausto a Brocken y de este modo toman parte de esta ceremonia orgiástica y salvaje.

La palabra “Sabbat” probablemente deriva de “s’esbattre” – “para divertirse”. Primero que nada la celebración del Sabbat pertenece a la esfera del sueño. Las brujas y los hechiceros no se encontraban físicamente, pero si ocurría astralmente y llegaban en el lomo de alguna criatura de la oscuridad.

Generalmente esto ocurría bajo la influencia de alguna sustancia alucinógena (como el famoso ungüento de las brujas) o en estados de profunda intoxicación. Las sustancias que solían usar las brujas eran por ejemplo: mandrágora, aconito, datura estramonio, cicuta o beleño.

El ungüento que era usado para unguir el cuerpo, era según se dice hecho a base de grasa de niños no bautizados.

Las recetas mas comunes incluyen en su mayoría hierbas venenosas como sombra de la noche o belladona. El ungüento se aplicaba sobre algunas partes del cuerpo o sobre una escoba o sobre una vara. Las sustancias alucinógenas entraban en la sangre a través de la delgada piel, como puede ser en la vagina cuando la bruja desnuda saltaba con su escoba.

Bajo la influencia de las sustancias alucinógenas, las brujas podían cambiar de forma y transformarse en formas bestiales. Este teriomorfismo era el resultado de la confrontación con el atavismo bestial que permanecía escondido en lo profundo de la psique.

Traído hacia la luz de la conciencia, era absorbido y usado como una herramienta para al éxtasis y para llegar al estado de gnosis. Es por esto que el Sabbat era considerada como la reunión de demonios, fantasmas, espectros, vampiros, hombres lobos, súcubos, e incubos.

En la famosa novela de Mikhail Bulgakov: “El Maestro y Margarita”, podemos ver mujeres transformadas en hermosas brujas y un hombre convertido en cerdo, por medio del poder de una pomada mágica encantada por Mefistófeles, que aparece en la novela como “Woland”. En la obra de Bulgakov, Mefistófeles organiza un gran baile anual en vez de un Sabbat tradicional.

El patrón es el mismo, sin embargo, todo sucede en el plano astral, dentro de esfera del sueño y las visiones lucidas. Se creía que el verdadero Sabbat era llevado a cabo en las encrucijadas tanto físicas como de los sueños, la esfera donde todos los mundos y todos los estados de la conciencia se encuentran.

El Sabbat puede ser llevado a cabo tanto en la esfera del sueño/plano astral o en la esfera conciente/el mundo mundano. En el nivel mundano, las prácticas del Sabbat incluyen festividades alrededor de una hoguera, rituales salvajes, orgiásticos y ceremonias encaminadas a lograr la gnosis a través del éxtasis y de la excitación.

Esto implica el uso de alcohol y de hierbas narcóticas, movimientos y danzas hasta alcanzar el estado de transe, como también dar vueltas por periodos de largo tiempo, etc. Una vez que el estado de gnosis se presenta, el Sabbat se transforma en una experiencia astral u onírica.

A este nivel pertenecen las practicas como, el cambio de forma, el volar, los viajes a través de los mundos superiores como inferiores, los congresos sexuales con “El Hombre Negro” y con su bruja consorte, al igual que con demonios familiares, sombras, fantasmas, súcubos e incubos.

El sabbat descrito en leyendas, cuentos y en la literatura era celebrado también en oscuras cámaras, viejas mansiones embrujadas, sótanos y cavernas – para entrar en alguno había que pasar por una serie de túneles subterráneos. También podía tomar lugar en lugares imaginarios como en la novela de Bulgakov, en donde un pequeño departamento se agrandaba mágicamente y se convertía en un salón de baile, con espacio suficiente para cientos de invitados.

Sin embargo, el sabbat tradicional, era llevado a cabo en un área abierta, al aire libre, en un prado salvaje, un lugar no poblado, generalmente en las montañas. Este es el caso que se muestra en la obra de Goethe.

En donde un viaje dentro, comenzaba con la sensación de caída, descenso u otro movimiento hacia abajo, los celebrantes generalmente volaban al sabbat al aire libre – en una escoba, llevados corceles infernales, bestias salvajes, el cambio de forma en criaturas aladas capaces de volar por sus medios era algo frecuente.

El ultimo ejemplo sobre el vuelo al sabbat nos lo da Paul Grilland, en el siglo 16, el describe a una bruja italiana, quien volaba por los aires con la ayuda de un ungüento

mágico. Hay muchos otros reportes sobre sustancias mágicas para volar: aceites, ungüentos, pociones y hechizos mágicos.

Las asambleas eran llevadas a cabo por la noche, comenzaban alrededor de la media noche y finalizaba casi al amanecer. El sabbat era al aire libre, era llevado a cabo en el pico de las montañas, dentro de un círculo de piedras, o alrededor de un altar negro.

Generalmente había un lago cerca, arroyo o algo de agua cerca del lugar donde tomaba lugar la celebración. En el medio de círculo, generalmente estaba la figura del amo del sabbat – El Hombre Negro Cornudo – o la oscura reina de los demonios.

Esta es la función que cumplía Margarita para “Woland” cuando ella hacía tratos con él.

Lo que es significativo – ella era preparada para este rol con un baño de sangre y ella permanecía desnuda todo el tiempo durante el baile. Esto podría hacer referencia a Lilith, el arquetipo femenino que gobierna el infierno.

Lilith es una de las que presiden sobre el sabbat de la Noche de Walpurgis, esto se ve claro en la obra de Goethe. Ella es la reina de las brujas y de la sangre, la señora de la luna roja y de la menstruación.

Ella es representada frecuentemente como una de las que gobierna el sabbat junto con su consorte, Samael, el príncipe del reino infernal. Él es el astado, la cabra del sabbat, conocido como Baphomet, Pan o Nyarlathotep.

Junto con la diosa de las brujas, él preside en el sabbat, la comunión onírica y el congreso con las entidades astrales, con las sombras de los muertos y los hechiceros del sueño, así como las brujas que vuelan para tomar parte en las festividades infernales.



El Hombre Negro del Sabbat

Como uno de lo que conduce al iniciado al sabbat, Mefistófeles puede ser comparado con el “Hombre Negro del Sabbat”, el iniciador dentro de los misterios oscuros. De acuerdo con muchos recursos, el diablo asume la forma de un hombre negro durante el sabbat o cuando visita a alguna bruja.

El amo del sabbat aparecía vestido de gris y con un bonete azul, con una tunica negra y con una gran capucha, también podía estar vestido de negro con guantes blancos. Generalmente en esta imagen aparecía como un hombre joven. Esto es similar en la obra de Goethe, en donde Mefistófeles aparece en el mundo de los humanos como un hombre joven y vestido de negro.

Sin embargo, el diablo, podía aparecer en forma de animal. Muchas veces en forma de toro, gato, perro, cabra, caballo u oveja. Algunas veces se disfrazaba con pieles de animal o con una mascara con forma de cabeza de animal. La forma más común en la que aparecía Mefistófeles, de acuerdo con las leyendas, era en forma de perro.

Margaret Murray da muchos ejemplos de cómo el diablo aparece como un perro, usualmente como uno negro – comúnmente se lo veía como la manifestación de Mefistófeles. En la obra de Goethe, el diablo que visitaba a la bruja solía aparecer en compañía de un par de cuervos y mostrando sus patas de caballo.

Pero el Mefistófeles del siglo 19 es muy diferente del Mefistófeles medieval y de él renacimiento. En su apariencia moderna no incluye cuernos, garras o cola. Mefistófeles solo aparece en forma humana. Su imagen es la mascara antropomórfica de la oscuridad, diseñado en el siglo que el apareció.

El hombre negro del sabbat es el símbolo encarnado de la liberación, de los enlaces de la vida mundana, social y cultural. Es por ello que el sabbat incluye practicas antinómicas, practicas que rompen con el tabú, como ritos sexuales y orgías, intoxicación, o como es mencionado en los recursos cristianos, besar el trasero del diablo (también conocido como: Osculum Infame), danzar desnudo en sentido antihorario, recitar el padre nuestro al revés, sacrificio de infantes, comer carne humana, etc.

Durante el sabbat la mente humana se ve liberada de todas las restricciones, la imaginación esta libre para pasar a través de todos los niveles de la psique y liberar todos los oscuros instintos e impulsos. Es por ello que el sabbat es una poderosa herramienta en el proceso del Sendero de la Mano Izquierda o auto deificación, en donde es consagrada la figura del hombre negro – la mascara del principio primitivo. Y esto es uno de los roles de Mefistófeles en la tradición Faustina.

Mefistófeles enseña magia y guía a aquellos que han celebrado un pacto con él. Sus dominios son la brujería y la magia oscura, el arte de cambiar de forma, transformación y proyección onírica –“la esfera del sueño y la necromancia”, como Goethe lo llamo. Él es el iniciador del sabbat, el guía de los sueños que separa al espíritu de la carne y guía al cuerpo astral a los sueños conclaves. Su rol es el de guiar a las almas – dioses o espíritus quienes guiaron a las almas de los muertos y a los magos a otros planos – en los altos y bajos mundos. El es el psicopompo, como el mitológico Hermes o Mercurio. Él es el guía y el maestro que muestra como cruzar los limites y como trascender mas allá de las limitaciones. Él guía al mago hacia otros reinos, misteriosos planos en el medio de los espacios, a donde uno se somete a una metamorfosis espiritual para poder ser trasformado y renacer en el mundo terrenal. Esta es la formula del sabbat.



Viajando hacia el Sabbat Infernal

El Cántico Sabático:

**Que la reina araña del espacio teja su red de sueños esta noche.
Mientras camino por el sendero de las sombras.
En la encantada luz oscura.
En el reino nocturno de las brujas.
El Pacto del Crepúsculo es jurado.
Y probando el gusto del veneno mortal, la bestia de la noche nacerá.
Los espíritus de la noche me guiaran al lugar en donde el fuego
sagrado arde y en donde el sabbat infernal ha comenzado.**

Trabajo del sendero:

Te encuentras solo en un bosque. Esta oscuro. La medianoche se aproxima. De repente un fuego fatuo aparece frente a ti, parpadeando muy brillantemente. Parece que te invita a ir detrás de él. Tú sigues la parpadeante luz. Te guía a través del bosque. Puedes sentir la atmosfera mágica.

Es la noche de la brujería. El fuego fatuo te guía hasta la encrucijada. De repente desaparece, pero sientes la presencia de alguien cerca. Una sombría figura negra de una mujer con cabellos negros, se acerca a ti y te da un pequeño frasco con un líquido verdoso dentro.

Abres el frasco y bebes la poción. Sientes como si hubieras tomado veneno. Una ola de dolor y calor sube por tu cuerpo y te caes al suelo. Quedas acostado boca arriba mirando el cielo. Las nubes se mueven y la cara pálida y blanca de la luna emerge. La luna se vuelve roja como si goteara sangre. Al mismo tiempo, pierdes el control de tu cuerpo. Te estas transformando.

Tu cuerpo esta ahora cubierto por abundante pelo, tus manos y tus pies se convierten en las de una fiera salvaje, tus uñas se convierten en garras, tu cuerpo late y se transforma. Te levantas del suelo y sientes como un par de alas crecen en tu espalda. La transformación esta completa. Ya no eres humano.

La luna se vuelve blanca nuevamente y de repente el fuego fatuo retorna. Vuela por arriba de los árboles. Mueves tus alas, y vuelas detrás de tu guía. Puede ver cientos de luces parpadeantes a tu alrededor. Oyes salvajes llamados y extraña música que viene de la distancia.

Tú te encuentras volando por arriba del bosque, de los lagos, de los prados y a través de una espesa niebla. Pasas por alado de brujas en sus escobas y hechiceros sobre corceles negros. Ellos vuelan hacia la pradera sobre una alta montaña donde cientos de hogueras están ardiendo, en donde ya hay quienes están danzando al ritmo de una extraña música no humana. Tú entras al círculo de la celebración y te das cuenta que una figura negra y cornuda esta en el centro junto con una mujer de cabellos negros, la misma que te había dado la poción.

Ella te toma de la mano y te invita a unirse a la ceremonia infernal. Te acercas al círculo y sientes como los instintos humanos desaparecen y son remplazados por salvajes impulsos bestiales. Sigues al hombre negro y a su consorte bruja, entras al círculo y te unes a la salvaje y orgiástica celebración.

Cuando todo haya terminado, vas hacia el lago plateado y te lavas. En este momento eres transportado hacia el bosque, a donde comenzaste con el viaje. La noche ha terminado y puedes ver un anillo de fuego alrededor del sol.



El Sabbat y la Magia Sexual

El Sabbat tiene sus raíces en el viejo culto pagano de la naturaleza y la sexualidad como fundamento de vida. Por ello las prácticas sexuales son un pivote para las festividades Sabáticas. Es una fuerte herramienta antinómica de liberación y de rompimiento de inhibiciones morales y restricciones culturales. Ritos sexuales y orgías han sido siempre asociados con el lado oscuro de la magia y el culto al Diablo.

Se decía que durante el Sabbat las brujas complacían a los demonios con sexo orgásmico – los súcubos e incubos. Los súcubos eran espíritus femeninos que seducían a los hombres, mientras que los incubos eran espíritus masculinos que copulaban con mujeres. Algunas veces eran considerados dos formas de un demonio que cambiaba de forma dependiendo del compañero sexual humano. En la forma de mujer el demonio robaba el semen de los hombres y después asumía la forma de hombre para eyacular el semen dentro de su compañera humana y embarazarla. Se creía que las mujeres que se embarazaban de esta manera daban nacimiento a descendencia demoníaca: en Toulouse en 1275, por ejemplo, una bruja confesó haber dado a luz a una criatura con cabeza de lobo y cola de serpiente. Fuera de las emisiones nocturnas, se creía que los demonios de la noche robaban el semen de cadáveres. En la edad media, estudiantes tales como San Agustín o Santo Tomas de Aquino decían que un demonio también podía obtener un cuerpo por medios en los que podían tener relaciones con humanos. Creían que los espíritus malignos podían entrar a los cadáveres o crear nuevos cuerpos a partir de elementos. Henri Boguet en su discurso (1602) hace notar que los demonios podían usar el cuerpo de un hombre recientemente ahorcado. En el Sabbat, en el clímax de la ceremonia, los demonios escogían a sus parejas y se sumergían con ellos en sexo perverso y orgásmico. Como uno de los relatos describe: “Fueron a los Sabbats o Reuniones, donde Comían, Bebían, Bailaban, y relajaban Prostitución y otras Sensualidades. Todos tenían su demonio en forma de Hombre; y los hombres tenían tenias a sus demonios en forma de Mujer”. En la leyenda de Fausto se cree que Mefistófeles tenía el poder sobre incubos y súcubos. En el relato del Renacimiento el trae súcubos a Fausto cada día.

Las brujas también tenían relaciones sexuales con el Demonio al mando, el Hombre Negro del Sabbat. Hay numerosos relatos de mujeres que confesaban haber tenido contacto sexual con el Diablo. Esta experiencia era a menudo caracterizada por una

sensación de frío. Las brujas de todas las partes del mundo coincidían en una cosa: “el Diablo estaba frío y su semilla también”. Ambos el pene y el semen del Diablo estaban extremadamente fríos – como hielo. La misma sensación era experimentada por hombres en sus relaciones con súcubos. Se dice que el Hombre Negro aparece en el Sabbat con un pene erecto, largo como el de un animal, evocando lujuria en las participantes. Algunas veces se señalaba que parecía una serpiente, o como la lengua de una serpiente. También pudo haber sido en parte de acero o algún otro metal o cuerno. A principios del siglo XVII Pierre de Lancre escribió un libro acerca de brujas, basado en sus relatos. De acuerdo a mujeres examinadas, el Diablo del Sabbat tenía un miembro como de mula, tan largo y grueso como un brazo. Podía realizar ambos coito y pederastia al mismo tiempo, con un tercer miembro en la boca de su pareja. El hombre negro usualmente tenía relaciones sexuales con neófitos, muchas brujas decían que los visitaba por las noches no solo en el Sabbat, sino todos los días en sus casas. También la relación sexual era común cuando el Diablo aparecía en forma de animal – comúnmente como perro, cabra o serpiente. Además, se creía que tomaba brujas bonitas de frente, mientras que a las feas por detrás.

Muchos cuentos del Sabbat enfatizan el dolor causado por el tamaño extraordinario del miembro del Diablo y su frío hielo. Muchos otros, sin embargo, describen un placer increíble. Un monje franciscano, Ludovico Maria Sinistrari escribe en su *Demonialidad*:

“Lo que el incubo introduce en el vientre no es ningún semen ordinario humano en cantidad normal, sino abundante, muy denso, muy tibio, rico en espíritus y libre de serosidad. Esto, aun mas, es una cosa fácil para ellos, ya que meramente tienen que escoger hombres ardientes y robustos, cuyo semen es naturalmente muy abundante, ellos eran con quienes los súcubos tenían relaciones; y después los incubos copulaban con mujeres de constitución similar, cuidando que ambos disfrutaran de un orgasmo normal, mientras mas grande sea la excitación venérea mas abundante será el semen.”

Se dice que la Misa Negra, la famosa ceremonia de sexo mágica, fue alguna vez parte del Sabbat y fue preservada para el nivel del despertar en las festividades Sabáticas. La meta debajo del concepto de la Misa Negra es idéntica a la del Sabbat – reserva la comúnmente aceptada estructura patriarcal al poner al Diablo en el lugar de Dios, celebra la alegría de la vida, y afirma la sexualidad. También los elementos usados en la Misa Negra se asemejan a los de Sabbat: Recitación de los rezos al Señor al revés, u orgías blasfemas y salvajes. Dichos rituales fueron realizados por ejemplo por Gilles de Rais, Comandante de Francia, en la primera mitad del siglo XV. El hizo ofrendas con manos, corazones, ojos y sangre de niños que fueron asesinados después de haber sido abusados en orgías sádicas.

La Misa Negra sirve como una herramienta antinómica para romper límites exteriores e inhibiciones internas, lo cual es un paso esencial en el progreso del Camino de la Mano Izquierda. El encuentro con el Diablo, el Hombre Negro del Sabbat, es un encuentro con la sexualidad reprimida – instintos oscuros e impulsos salvajes fluyendo desde los niveles más profundos del subconsciente. El Hombre Negro o la Reina del Sabbat es el deseo hecho carne y manifestado de los deseos prohibidos de naturaleza sexual. Sus atributos, cuernos, fuego, serpiente, desnudez, o la forma de algún animal han sido símbolos de sexualidad a través del tiempo. Es lo mismo con los elementos tradicionales Sabáticos, como la escoba que es un símbolo fálico. El Sabbat libera todas las lujurias escondidas, fantasías y deseos, y rompe el límite entre fantasía y realidad. El éxtasis y el

placer alcanzados por medio de esta práctica despiertan la gran fuerza de la vida que esta contenida en la sexualidad.



16. Asenath Mason: Ofrenda



El Rito Siniestro de la Posesión Sabática

El ritual debe realizarse a media noche, la hora del Sabbat. Debes de estar completamente desnudo. El rito puede ser conducido tanto en el exterior como el interior. Puede ser práctica solitaria o con un acompañante.

Imagínate parado en el crucero de noche. Empieza a cantar:

Zazas, Zazas, Nasatanada Zazas!

Continúa cantando hasta que un portal aparezca en tu visión: un portal hacia el de reunión astral de las brujas. Cuando suceda, di:

Espíritus de la Oscuridad!

Yo los evoco, espectros, fantasmas y sombras de la noche!

Guíenme al lugar del Sabbat Infernal!

**Mefistófeles, dirígeme entre los reinos del
Sueño y el despertar!**

Hécate dama de los Cruceros, déjame pasar el portal y

Encontrar mi camino en la Oscuridad!

Sobre las alas de la lujuria y el hambre busco enfrentar el éxtasis

Encarnado y entrar al mundo de la felicidad siniestra!

**Familiares Oscuros, iniciadores de los misterios de la sangre y la unión
sexual**

Con la Sombra – déjenme volar con ustedes hacia el Sabbat!

Visualiza como aparece un fantasma y te da un aceite mágico en un frasco pequeño. Toma algunas gotas del aceite y unge tu frente y tus muñecas y di:

Todo, todo a todo, a lo largo de todo!

Comienza a excitarte sexualmente. Si estas realizando el rito con un compañero, sumérjanse en una relación sexual. Imagina que estas flotando a través del portal en el crucero. Ahora estas volando con los espíritus de las sombras al lugar del Sabbat – un largo pantano cerca de un lago. Puedes ver brujas bailando alrededor de una piedra en la que notas una figura negra – una bestia con cuernos con un enorme pene erecto. Demonios, bestias salvajes y mujeres desnudas están realizando un baile salvaje y extático en el círculo. Te acercas. Viendo al hombre negro recitas:

**Nema live morf reviled tub. Noitatpmet otni ton su dael dna su
Tsniağa ssapsert taht meht evigrof ew sa,
Sessapsert ruo su evigrof dna. Daerb yliad ruo yad siht su evig.
Nevaeh ni ti sa htrae ni enod eb lliw yht. Emoc modgnik yht.
Eman yht eb dewollah, neveah ni tra hcihw rehtaf ruo**

Mientras dices estas palabras, uno de los demonios deja el círculo y se te acerca. El demonio te da un cáliz lleno de sangre. Tómallo en tus manos y di:

**Ahora pruebo la comunión de la sangre y el placer.
Que este elixir de felicidad se vuelva mi fuente de esencia inmortal.
Que el fuego del dragón Infernal fluya por mis venas!**

Bebe ahora el vino rojo del ritual simbolizando la sangre de Lilith, damisela del Sabbat. Visualiza como los demonios tomas a sus parejas y una orgía salvaje comienza. Mientras continuas excitándote, visiona la relación sexual con el demonio – siente como tu cuerpo se abruma alternamente con un aumento de frío y calor. Concéntrate en un orgasmo. Inflámate en el éxtasis de esta unión demoníaca. Cuando se alcance el orgasmo, lentamente regresa a tu conciencia normal. Di:

**Dama de la sangre y la brujería! Señor Demonio del Sabbat!
He probado tu elixir de éxtasis.
Mis ojos se abrieron y he encontrado la luz en la Oscuridad.
Ofrecí mi cuerpo como templo del placer infernal.
Que el fuego que he despertado se convierta en la fuente de luz en
mi camino en la Oscuridad!**

Esta hecho!



El Guardián de la Llave del Reino Oscuro

Mefistófeles tiene la llave del reino de la máxima Oscuridad, esto es revelado en la escena de la obra de Goethe donde el diablo permite que Fausto entre el lugar que habitan las Madres. Estas misteriosas diosas cetónicas son vistas como la personificación de la vida y la muerte. Son llamadas “Madres” porque dan la vida. Pero también pueden quitar la vida. Mefistófeles las describe de la siguiente manera:

“Diosas, desconocidas por el hombre, tras quienes estamos poco dispuestos a nombrar a los nuestros. Debes cavar muy profundo para llegar a donde habitan”.

Se encuentran “en el trono de la soledad sublime”, a su alrededor no existe lugar, residen en el centro del infinito, la Nada. Ni el mismo Mefistófeles puede o quiere entrar a este reino – ahí no encontraría nada de valor ya que es parte de la Nada primordial, la Oscuridad cetónica, el útero de la Creación. Fustó, sin embargo, está esperanzado: *“En la Nada espero encontrar el Todo”*. El dominio de las Madres es, en palabras de Mefistófeles, *“formación, transformación, la Eterna Recreación de la Mente Eterna”*.

Algunos investigadores identifican a las Madres con las Parteras, las deidades maternas cuyo culto fue algo fuerte en tierras Alemanas. Los primeros relatos escritos de tal culto alcanzan el primer siglo, lo cual sugiere que su culto fue esparcido ampliamente en la antigua Alemania, Galia oriental y el norte de Italia, llegando hasta Escocia, Frisia, el sur de España y Roma. El ofrecimiento de sacrificios a las Madres incluían incienso, fruta y animales (en su mayoría peces). En imágenes aparecen en grupos de tres, tanto como mujeres casadas y doncellas. Se presentaban con niños y víboras, lo cual señala su naturaleza demoníaca y cetónica. Saxo Grammaticus en Cesta Danorum describe un templo de antiguas diosas madres en el que uno podía preguntar algo acerca de futuro o eventos pasados. En el santuario había una imagen de tres “ninfas” sentadas, una representación iconográfica de las Madres. Sin embargo, también estaban conectadas estrechamente con el dominio del agua. Sus nombres se conocían comúnmente, excepto el de aquellas preservadas en las inscripciones de las piedras votivas. Los nombres variaban usualmente dependiendo de la región del culto. Hay

alrededor de 100 nombres de Parteras conocidos por sus piedras votivas e inscripciones de sacrificio. Su día era Yuletide/el solsticio de invierno. El historiador inglés, Bede el Vulnerable, llamaba a la noche del solsticio de invierno “modraniht” (la noche de las madres) por los festines de sacrificios y las celebraciones en su nombre.

En tierras Alemanas las Madres estaban relacionadas al culto de la diosa Nerthus. Ella era la Madre Tierra que visitaba a sus adoradores una vez al año en un carruaje tirado por vacas. El carruaje estaba cubierto con velos y solo un sacerdote especializado podía acercarse a la diosa. El tiempo de su visita a través de la tierra de adoradores era el periodo de alegría – las guerras cesaban, la gente guardaba las armas y no usaba el acero. Esto duraba hasta que el sacerdote llevaba a la diosa a su santuario en una isla especial. Ahí la diosa en su carruaje eran lavados por esclavos en las aguas del lago sagrado, que eran ahogados en el mismo lago al terminar. Por ello Nerthus tenía tanto la naturaleza de dar vida como la diosa de la fertilidad, como la demoniaca – como la amante de la muerte que se lleva la vida. Es por esto que las diosas de la tierra, llamadas “Parteras” eran adoradas y temidas al mismo tiempo. En ellas se consagraba la oscuridad primordial que es un útero creador pero también una tumba decadente.



Entrando al Reino de las Madres Trabajo de sendero

Se sugiere realizar este trabajo al tiempo del Solsticio de Invierno, cuando el poder de las Madres se cree es mas grande. Además de sacrificios mentales y visuales, debes hacer una ofrenda de incienso dulce y denso, y si tienes la posibilidad - prepara un tripié y coloca un tazón con el incienso quemándose en el. De esta manera podrás ver el humo y concentrarte en imágenes y visiones que te serán transmitidas. El trabajo de trayectoria se construye a base de la descripción del reino de las Madres que hace Mefistófeles en la obra de Goethe.

Conjuro:

**Antiguas diosas de la vida y la muerte!
Concédanme el pasaje a su reino más oscuro!
Déjenme zambullirme en su vasto Vacío donde los pasos no se
Escuchan y donde no hay tierra firme para caminar o descansar.
Busco entrar a los reinos fantasmales!
Dejen que mi ser se filtre!
Sellando, para hundirme y,
Sellando, para levantarme otra vez!**

Que así sea!

Comienza a imaginar un bosque negro con una compuerta al reino de la oscuridad y canta:

Zazas, Zazas, Nasatanada Zazas!

Cuando sientas que las energías de las sombras se liberan, comienza con el trabajo de trayectoria.

El trabajo de trayectoria:

Estas en el bosque con Mefistófeles, una figura sombría. Te da la llave, un artículo pequeño y plateado, y sin decir una palabra, te conduce hacia un oscuro pozo en la tierra y te señala el camino hacia abajo. Te acercas al pozo y descienes por el túnel oscuro. La única cosa que ilumina el pozo negro es la llave de plata que brilla en la oscuridad. Sombras flotan a tu alrededor. Sientes su aliento en tu piel. De vez en cuando sientes una mano con garras que te rasguña. Vas más lejos – abajo y más abajo del oscuro pasaje.

Después, a la distancia puedes ver una luz brillando de todos los posibles colores. Entrás a una cámara iluminada con miles de cristales que reflejan una luz extraña y cetónica proveniente del centro del infinito. Puedes observar un tripié ardiendo frente a ti. Hay muchas figuras femeninas. Algunas están sentadas, otras se paran y se van. Parece que no te notan. Ve hacia el tripié y tócalo con la llave.

Ahora todas las figuras te ven esperando tus preguntas. Enciende un incienso denso y pregunta a las Madres tu pregunta – solo una. Ellas conocen todas las respuestas sobre lo divino y los asuntos de la tierra. Puedes preguntarles acerca del pasado, futuro, o lo que te molesta en el presente. La respuesta aparecerá frente a tus ojos, como una clara visión en el tripié.

Cuando la encuentres, da las gracias a las Madres, toma la llave y regresa – hacia arriba del oscuro pasaje y hacia el bosque. Encuentra a Mefistófeles quien te espera ahí y regrésale la llave. Cuando quieras conseguir una respuesta a una pregunta importante, repite el procedimiento. Pero recuerda – no molestes a las Madres con cosas triviales que puedes resolver por ti mismo.



El Estafador

El Estafador (timador o embaucador) es una figura que comúnmente se encuentra en todas las culturas alrededor del mundo. Es usualmente un espíritu, una deidad, o un humano que rompe las reglas de los dioses supremos, se opone a la ley y principios, a menudo a manera maliciosa o de broma. Esta figura se presenta algunas veces como un bufón, el que trae humor y reversión de las convenciones mundiales, para poder introducir las dinámicas vitales. Sus acciones implican trucos de todo tipo posible, bromas maliciosas y robo. Mircea Eliade escribe que el estafador es tanto el responsable por la muerte y decadencia del mundo así como el que roba los secretos divinos para compartirlos con la humanidad. El estafador se burla de celebraciones religiosas, rituales de chamanes, y de todo tipo de solemnidad. Esta cerca de los dioses debido a sus poderes, pero también cerca a los humanos por su apetito sexual insaciable de urgencia excesiva y amoral. Es la figura que se opone a las decisiones de Dios para poder darle al hombre el regalo de la inmortalidad. Lewis Hyde define al estafador de la siguiente manera:

“el experto que se puede mover entre el cielo y la tierra, y entre los vivos y muertos; algunas veces es el mensajero de los dioses y otras la guía de las almas, cargando a los muertos hacia el inframundo o abriendo el sepulcro para liberarlos cuando deban caminar entre nosotros.”

Hyde escribe que “cuando el camino entre el cielo y la tierra no está abierto”, el estafador actúa como ladrón viajando entre el mundo alto y el bajo, y roba a los dioses cosas que los humanos necesitan para poder sobrevivir. También señala el camino para salir de problemas – comúnmente a través de alguna acción inmoral e incluso maligna que, sin embargo, resuelve los problemas que se tienen que enfrentar.

Podemos encontrar aspectos del estafador en Prometeo quien robó fuego de los cielos, el dios nórdico Loki, la serpiente en el Jardín del Edén, Satanás del libro bíblico de Job, y cualidades muy evidentes del estafador se encuentran en Mefistófeles. Este demonio legendario consagra la mayoría del áspero humor criollo Medieval y del Renacimiento. El es el espíritu que adora los trucos y el entretenimiento malicioso. En el trabajo de Marlowe junto con Fausto el ridiculiza la solemne atmósfera en Roma cuando hace trucos en el banquete del Papa. Es el quien enseña trucos mágicos a Fausto por medio

de los cuales el puede engañar a otros. Este aspecto malicioso también se repite en el trabajo de Goethe cuando Mefistófeles hace trucos con vino y bebe en la taberna. Estos trucos pertenecen a la esfera irracional ya que rompen con todas las reglas y convenciones racionales, y rejuvenece al mundo al derribar el velo de la razón. Como el estafador, Mefistófeles representa la locura, la divina manía, lo irracional y el inconsciente, la vitalidad y la vida irrepreensible. Para el no existen barreras, y enseña a otros como cruzar los límites entre la realidad convencional y el reino de lo irracional.

Esta cualidad del principio vital es a menudo representada por el color rojo. Es el color que a Mefistófeles le gusta usar en la obra de Goethe. La figura del siglo XVIII de Mefistófeles no es más la de un furioso dragón de la época medieval, si no la de un joven de la nobleza que usa un saco adornado con oro, con un manto de seda rígida, una pluma de gallo en su sombrero, y una espada a su lado. El rojo es el color de la sangre, el símbolo de la vida, así como el del veneno de la serpiente que trae muerte (“el veneno de Dios”). Tiene un significado ambivalente, justo como el fuego que es el elemento de Mefistófeles – la fuerza destructiva que quema todo, así como el calor acogedor de la tierra.

Es típico del estafador poseer una naturaleza ambigua de dos caras. El es el Mago del Tarot Atu I – la figura presentada a menudo como un malabarista, o el saltabanco. La palabra “mago” por sí misma puede referirse tanto a un maestro de artes mágicas como a un charlatán, un prestidigitador de calle ofreciendo sus servicios en el mercado del pueblo. Como Nikolai Tolstoy escribe en “La Búsqueda de Merlín”:

“los siglos vienen y van, las modas literarias pasan, pero el mago reaparece frente a nosotros: cambiando su forma y su nombre, ahora burlándose, inspirando temor, pero esencialmente el mismo personaje cuya fama voló por toda Europa hace ocho siglos. Estafador, ilusionista, Filósofo y hechicero, el representa un arquetipo hacia el que la raza voltea para guía y protección.”

El estafador tiene una naturaleza dual, la del bien y el mal, sagrado y profano, macho y hembra, vivo y muerto, limpio y sucio. Esta dualidad se manifiesta en las acciones de Mefistófeles todo el tiempo. Algunos aspectos de su naturaleza tienden a dominar – como su claro aspecto masculino. Otro famoso estafador mitológico – Hermes – engaña, miente y roba cosas a otros dioses, en su mayoría por mera diversión, pero estas acciones siempre tienen consecuencias más profundas.

El estafador es el Mercurio alquímico, el principio consagrado en el espíritu maligno de naturaleza parte animal y parte humana. Es también el que ama las bromas y trucos malvados, puede cambiar de forma y trae transformación al ambiente donde aparece. Esta descripción le queda perfectamente a Mefistófeles, el ángel caído, el espíritu de naturaleza inmortal, y aun así poseyendo aspectos bestiales tales como, por ejemplo, pezuñas. Aun en su forma humana no puede ocultar completamente sus raíces de animal – cojea como si tuviera pezuñas en lugar de pies en sus botas. Las piernas deformadas son un símbolo ampliamente reconocido del Inframundo.

Carl Gustav Jung aclamaba que el estafador es tanto una figura mítica como la experiencia de la psique interna. El es una equivalencia de la Sombra: “el estafador es una figura colectiva de sombras, una suma de todos los rasgos inferiores de la personalidad en los individuos”. Aparece en situaciones peligrosas o en infortunios – en

sueños, imágenes, deslices de lengua, fantasías y experiencias personales. Su aparición libera energía trasformativa que lleva a uno más cerca de los aspectos irracionales del conciente.

El rol de Mefistófeles en la leyenda de Fausto semeja el de Puck (Robin Goodfellow), otro espíritu malicioso de los relatos y fabulas criollos. Cada que se aparece su rol es siempre vital para el desenlace de la situación. Es por esto que Jung dice que el estafador es “un precursor del salvador”. Puck es presentado como un hada, duende, demonio o diablillo, y en la tradición inglesa se observa como un diablo, o como un espíritu maligno. Como el Mefistófeles alemán, es el que cambia de forma, el espíritu con cuernos de la naturaleza, el guía maligno que conduce a los viajeros astrales, un bromista que ama los trucos maliciosos y engañar gente. En imágenes medievales y del renacimiento tallado en madera no difiere de las presentaciones con temporarios del diablo. Robert Burton, un famoso escritor ingles del siglo XVII, en su Anatomía de la Melancolía dice: “diablos terrestres, son esos Genios, Faunos, Sátiros, Ninfas del bosque, Hadas, etc. los que por ser quienes tienen mayor contacto con el hombre, los que pueden hacerles mas daño”.

En otra obra del renacimiento, El Diablo es un Cabrón de Ben Jonson, Puck es presentado como sirviente de Beelzebub en el Infierno quien es mandado a la tierra a traer infortunio y mal a los humanos. El y Mefistófeles comparten muchas cualidades, sin embargo el rol del diablo Faustino es más amplio.



17. Robin Goodfellow, 1639

Mefistófeles es también un personaje dinámico que no solo trae metamorfosis al mundo, pero se somete a la transformación el mismo. Es el caso en la obra de Goethe. Al principio lo conocemos como un diablo cínico y misantropito que no revela simpatía alguna por los humanos, ya que los considera débiles y mortales. Pero el viaje espiritual, en el que se une a Fausto, los cambia a ambos. Durante la visita a las festividades de las brujas griegas, Mefistófeles se da cuenta que no tiene poder en contra de la sociedad pagana donde no han sentido monoteísta de pecado. Se siente perdido en el territorio y tradiciones desconocidos. Esta experiencia lo cambia a tal grado que al final del trato se centra en el “coqueteo” con Ángeles y pierde el alma de Fausto. La personalidad fría al principio de la obra nunca hubiera caído por este truco. Pero después de pasar tanto tiempo con humanos, Mefistófeles adquiere algunas de sus cualidades, como la sensibilidad.

El estafador es como la serpiente en el Jardín del Edén. Su tentación separó al hombre de Dios, hizo a los humanos conscientes de su potencial y trajo iluminación – la liberación de la ignorancia. Sin embargo este evento puso al hombre en un viaje separado y exigente hacia la propia salvación. La serpiente, que trajo ilustración, fue castigada, y también el hombre. El regalo de un intermediario trajo tanto conocimiento como miseria. Esto es lo que Mefistófeles ofrece – el regalo del conocimiento y poder, pero con un precio – el más alto posible, el sacrificio de la propia alma.

El estafador no es, sin embargo, el agente del mal. Es amoral, no inmoral. Bien y mal están inseparablemente entrelazados en su naturaleza de amor moral sagrada. Hyde clama que el estafador está continuamente presente en el mundo humano: “Estafador, el héroe de la cultura está siempre presente, sus aparentes acciones insociables continúan manteniendo nuestro mundo viviente y le dan la flexibilidad para resistir”.



Suplemento

Convocación de los Siete Grandes Duques del Imperio Infernal

Quema incienso y prende siete velas negras. Levanta tu varita y proclama:

Señores Sombríos de la Oscuridad!

Yo los evoco, los espíritus negros del Reino Infernal!

Yo soy el seguidor del camino de Sombras y busco la unión con

Mi Oscuridad interior y el manto de la noche que me rodea.

Que el ritual comience!

Lepaca Kliffoth!

**Yo (tu nombre) evoco a los Grandes Duques del Infierno por el poder
Del dragón, el gran regidor de la tierra, en el agua y en el
Aire, en el fuego, en el Infierno, y fuera del Infierno, y por la
Oscuridad**

**Que existía en el principio del mundo, de la que ustedes han emergido,
Espíritus Oscuros. Yo los evoco, Grandes Duques por todas las hojas y
pastos y por todo lo que se llama mundo, que ustedes abran para mí
todos los cimientos del Inframundo y que ustedes me guíen dentro del
abismo de mi alma en búsqueda de tesoros escondidos de sabiduría.**

**Busco convertirme el contenedor de la Oscuridad a través de su
esencia inmortal. Entren a este templo y manifiéstense a través de las
profundidades de mi conciencia!**

Concéntrate en como el templo se llena lentamente con energías oscuras. Cuando te sientas listo, recita los conjuros particulares:

**Aziel! Señor de los tesoros de la tierra!
Maestro de brujería y artes de astucia!
Sal del abismo negro de la Noche y
Llena el vacío en alma!**

**Revela los antiguos tesoros de la sabiduría escondidos en el abismo De
la inexistencia! Revélame los secretos de la naturaleza!**

**Agla, Cadelo, Samba, Caclem, Awenhatoacoro, Aziel, Zorwotho,
Yzeworth, Xoro, Quotwe, Theosy, Meweth, Xosoy, Yachyros, Gaba,
Hagay, Staworo, Wyhaty, Ruoso Xuatho, Rum, Ruwoth, Zyros,
Quaylos, Wewor, Vegath, Wysor, Wuzoy, Noses, Aziel!**

Imagina una figura en forma humana con alas, mitad hembra – mitad serpiente entrando al templo:

**Ariel! Guardián de los tesoros perdidos de la divinidad!
Demonio del aire! Enciende la flama divina en mi alma!
Llévame con el aire a los reinos olvidados de la sabiduría!
Guíame a través del camino a mi propia divinidad!**

**Yschiros, Theor Zebaoth, Wyzeth, Yzathos, Xyzo, Xywethororwoy,
Santo, Wiros, Rurawey, Ymowe, Noswathosway, Wuvnethowesy,
Zebaoth, Yvmo, Zvswethonowe, Yschyrioskay, Ulathus, Wyzoy,
Yrsawo, Xyreth, Durobijithaos, Wuzowethus, Yzweoy, Zaday,
Zywaye, Hagathorwos, Yachyros, Imas, Tetragrammaton, Ariel!**

Imagina un espíritu como un perro feroz.

**Marbuel! espíritu de todo conocimiento y honor secretos!
Señor de las montañas! déjame contemplar dentro del espejo de mi
alma Donde se encuentra la riqueza escondida de la mente y espíritu!
Abre la puerta de la oscuridad para poder pasar a través de
El portal entre la vida y la muerte para encontrar inmortalidad en la
Oscuridad Infinita!**

**Adonay, Zebaoth, Theos, Yzhathoroswe, Wehozymathos, Zosim,
Yghoroy, Vegorym, Abaij, Wogos, Gijghijm, Zeowoiij, Ykosowe,
Wothym, Kijzwe, Uijwoth, Omegros, Hehgewe, Zebaoij,
Wezator, Zibuo, Sijbetho, Ythos, Zeatijm, Wovoe, Sijwoijmwethij,
Pharvoij, Zewor, Wegfos, Ruhen, Hvbathoroos, Stawows, Zijen,
Zijwowij, Haros, Worse, Yzwet, Zebaoth, Agla, Marbuel!**

Imagina al demonio entrando como un viejo león.

Mefistófeles!

Demonio de las artes y el poder que habitas la Oscuridad!
Trae a tus espíritus familiares para que mi voluntad se
Proclame en la tierra, en el cielo y en el reino infernal!

Messias, Adonaij, Weforus, Xathor, Yxewe, Soraweijs, Yxaron,
Wegharh, Zijhalor, Weghaij, Weosron, Xoxijwe, Zijwohwawetho,
Ragthoswatho, Zebaoth, Adonaij, Zijwetho, Aglaij, Wijzathe,
Zadaij, Zijebo, Xosthoy, Athlato, Zsewey, Zyxyset, Ysche, Sarsewu,
Zyzyrn, Deworonhathbo, Xyxewe, Syzwe, Theos, Yschaos,
Worsonbefgosity, Gefgowe, Hegor, Quaratho, Zywe, Messias,
Abarabi, Mephistophilis!

Imagina la figura de un joven.

Barbuel! Señor de la sabiduría escondida!
Guardián de la Piedra Filosofal!
Guíame dentro de tu reino acuoso de los antiguos!
déjame sumergirme en las aguas oscuras para encontrar ahí
Inspiración y poder!

Yschiros, Imns, Zebaoth, Otheos, Kuwethosorym, Zylohym,
Zaday, Yschowe, Quynos, Zenhatorowav, Yzwesor, Xywoy, Yzyryr,
Zalijmo, Zabaoth, Adonaii, Messias, Aglabaij, Stoweos,
Hijwetho, Ycoros, Zijwetho, Uwoim, Chamoweo, Zijzobeth,
Sotho, Emnohalj, Zedije, Huwethos, Chorij, Yzquoos, Liraije,
Weghoijm, Xiixor, Waijos, Gofaljme, Toroswe, Yeijros, Emanuel,
Imas, Barbuel!

Imagina un cerdo salvaje.

Aziabel! espíritu de tesoros del agua y montaña!
Guíame a través de los oscuros y escondidos caminos para que en
Los abismos olvidados pueda encontrar la fortaleza y la sabiduría!

Theos, Ygweto, Yzgowoij, Quiseo, Wijzope, Xorsoij, Nowetho,
Yxose, Haguthou, Xoro, Theos, Magowo, Wijzosorwothe,
Xaroshaij, Zebaoth, Emanuel, Messias, Yzijwotho, Zadaij,
Xexhatosijmeij, Buwatho, Ysewet, Xijrathor, Zijbos, Malhaton,
Yzos, Uzewor, Raguil, Wewot, Yzewewe, Quorhijm, Zadob,
Zibathor, Weget, Zijzawe, Ulijzor, Tetragrammaton, Aziabel!

Imagina una figura humana usando una corona de perlas.

**Anituel! Demonio serpiente de la Oscuridad!
Iniciador de la búsqueda de libertad e independencia!
Manifiéstate a través de mí tu esencia de liberación!**

**Theos, Aba, Aaba, Aba, Agathoswaj, Yzoroi, Ywetho,
Quardos, Quasoai, Uschjros, Cijmoe, Qowathim, Gefoij,
Zarobe, Weghatj, Ohegathorowaj, Mesows, Xalose,
Waghthorsowe, Wephatho, Yzebo, Storilwethonaj, Quorathon,
Sijbo, Mephor, Wijhose, Zaloros, Ruetho, Zebaathonajwos,
Zijweth, Ycarij, Ruwethonowe, Ruiathosowaj, Zebaoth,
Messias, Anituel!**

Imagina una serpiente entrando al templo.

**Señores Oscuros del Inframundo,
Espíritus de la carne y materia
Transformen mi conciente y enciendan el fuego negro de
Oscura iluminación en mi alma
Me convierto en el recipiente de su infinita esencia
Dejen que me voluntad se logre a través de sus oscuros regalos!**

Esta hecho!

Siente como los poderes invocados entran a tu conciente, zambúllete en el reino de la oscuridad y concéntrate en como las energías oscuras te transforman. Realiza cierre cuidadoso al final.

Comentario:

El conjuro de los siete Grandes Duques es tomado del “El Séptimo Libro de Moses” por Johann Scheibel. El objetivo del ritual es experimentar la unión con las entidades oscuras consagradas en los siete jefes regidores del Inframundo. Es útil crear un sigilo simbolizando tu voluntad e intención, y ligarlo con la representación simbólica de estas fuerzas.